

EL CIELO: EXPLORANDO EL LUGAR EN DONDE DIOS HABITA

SESIÓN 03 – EL TERCER CIELO: LA NUEVA JERUSALÉN

I. REPASO DE LOS CIELOS

A. Un Primer cielo

1. Clarificando el propósito de este estudio
 - a. A medida que mostramos la revelación del cielo, nuestro enfoque se ensanchará hasta que estemos viendo una faceta específica de los cielos que nos dará entendimiento del lugar en donde Dios es adorado.
 - b. Sin embargo, todo esto no puede tener claridad ni veracidad sin la percepción de lo que la Biblia tiene que decir.
 - c. Un cardiólogo no puede estudiar correctamente o analizar el corazón sin saber cómo funciona el cuerpo humano y cómo funciona el corazón mismo dentro del cuerpo. Similarmente no podemos apreciar la adoración que sucede al rededor del trono de Dios sin ver la anatomía general del cielo.
2. La descripción básica del primer cielo

Básicamente el primer cielo es lo que conocemos como el cielo o la atmósfera. Lo que está visible a nuestros ojos. Esto requiere poca atención porque estamos familiarizados con éste.

 - a. Habitación de los pájaros (**Génesis 1:20; 2:19; Daniel 2:38**; etc.)
 - b. Morada de la lluvia, nieve, truenos, etc. (cf. **Génesis 8:2; Job 38:29; Isaías 55:10**; etc.)
 - c. Morada del sol, luna y estrellas (cf. **Génesis 1:14; Deuteronomio 4:19; Salmos 8:3**; etc.)

B. Segundo cielo

1. Introducción
 - a. Relacionado a la adoración día y noche, la verdadera importancia es entender el tercer cielo. Por lo tanto, la primera importancia de los segundos cielos (en su contexto) viene en diferenciar entre esta realidad y el tercer cielo.
 - b. La falta de esta distinción puede llevarnos a la confusión porque se fuerzan pasajes que hablan del segundo cielo como si fueran del tercero.
2. Distinción básica
 - a. En un número de ocasiones las Escrituras se refieren a una faceta de los cielos en términos que no son positivos exclusivamente. Al contrario, éste describe un lugar de conflicto donde el enemigo tiene algo de influencia. Por ejemplo, en **Efesios 6:12** Pablo dice:
*“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”*¹
 - b. Aquí tenemos dos ejemplos que nos muestran la diferencia del lugar en donde Dios es adorado:
“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y

¹ La forma específica de esta palabra griega se usa exclusivamente en Efesios también se puede referir al tercer cielo como en **Efesios 1:3; 1:20 y 2:6**. Su raíz también ha limitado su uso en el libro de Hebreos y en la carta de Pablo a los Corintios.

quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.” Daniel 10:12-14

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas. Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Daniel 12:7-9

- c. Cuando se considera toda la evidencia bíblica, la definición más simple del segundo cielo es claramente *no* el lugar de la habitación de Dios, sino el dominio de los ángeles (el lugar de su autoridad delegada) donde los propósitos buenos y malos para la tierra contienden.
3. La actividad de Dios
 - a. Como resultado, existen ciertas instancias dramáticas en donde se ve a Dios descendiendo de su trono en las alturas de los cielos, llamando a cuentas, y desatando juicios.

Existe una morada eterna de Dios, un lugar de perfección al cual Jesús ascendió después de su resurrección (Hebreos 1:3, 4:14, 7:26). Después están las regiones angelicales (los lugares celestiales de Efesios 6:12), un lugar con maldad. Este es el lugar donde en ocasiones Dios toma su lugar en medio de sus ángeles, escucha sus reportes, y supervisa sus actividades — un lugar en donde Satanás tiene acceso en el presente ²

I Reyes 22:19-23

Daniel 7:9-14
 - b. Por esto, el asunto en este peldaño de los cielos no es su soberanía suprema sino su voluntad y propósitos *impuestos*, ejecutados, y *forzados* en lo que confiere a la tierra y sus habitantes.
 - c. Apocalipsis 12 y Daniel 7 apuntan directamente a la esperanza escatológica máxima de la expulsión de las tinieblas de los segundos cielos y esta imposición gloriosa de su preciosa voluntad sobre la tierra.
 - d. Esto es lo que Jesús “traspasó” (Hebreos 4:14) y ahora está exaltado por encima, mientras se sienta en su trono (Efesios 1:20-23).
 4. Conclusión
 - a. Aunque el segundo cielo es el menos descrito por la Biblia, sigue siendo presentado en términos muy concretos y claros.
 - b. A Gabriel se le describe como “volando con presteza” en **Daniel 9:21** de un lugar al otro, después en **10:13** es detenido físicamente por el príncipe de Persia.
 - c. Miguel y sus ángeles se envuelven en una guerra con las huestes demoniacas, provocando que Satanás se remueva físicamente y lanzado a la tierra. Y finalmente, si **Daniel 7:9-14** es de hecho un recuento que sucede en los segundos cielos, después tronos, las vestimentas de Dios, fuego, miles de ángeles y después libros, todos estos son descritos en el contexto de un momento literal cuando Dios desciende y la corte de juicio toma lugar.
 - d. Obviamente la arena del segundo cielo no es visible para nosotros pero es un lugar real que es visto por aquellos que tienen acceso a él. **No existe** una base exegética como para ver el segundo cielo como una realidad etérea donde el bien y el mal tienen un cierto nivel de influencia abstracta simplemente porque no los podemos ver.

² David J. MacLeod, *The Adoration of God the Creator: An Exposition of Revelation 4* [BSAC 164:654 (April-June 2007)], p 202.

- e. Ciertamente siguen habiendo muchas cosas acerca de las cuales no sabemos, sobre todo en esta expresión del cielo, pero una vez que hablamos de las malas interpretaciones en las previas secciones y las removemos el texto queda libre de hablar de una realidad tangible, clara y claramente definida y diferenciada del tercer cielo.

C. Tercer cielo (véase siguiente sección)

II. EL TERCER CIELO

A. Tercer cielo

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. 2 Corintios 12:1-4

1. Introducción y definición

- a. Existen dos afirmaciones muy simples pero críticas que sirven como fundamento para definir esta parte de la creación de Dios. El tercer cielo es primero, *el lugar donde Dios habita*, y seguidamente *el lugar de recompensa para los redimidos*.
- b. Por mucho, ésta es la manera en la que el *cielo* se usa más en la Biblia. Desde estas dos verdades muy generales acerca del cielo es posible tomar el testimonio de las Escrituras y forjar conclusiones muy específicas.

2. El lugar donde Dios habita

El cielo es referido como el lugar donde Dios habita tantas veces en el Nuevo y Antiguo Testamento que es preciso decir que es la característica descriptiva más prominente así como la más importante.

a. Antiguo Testamento

“Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren en este lugar, también tú lo oirás en el lugar de tu morada, en los cielos; escucha y perdona.” I Reyes 8:30

“...y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?” 2 Cónicas 20:6

“Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos.” Nehemías 9:27

“Desde los cielos miró Jehová; Vio a todos los hijos de los hombres;” Salmos 33:13

“Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios.” Salmos 53:2

b. Nuevo Testamento

- (1) Jesús se refiere a su Padre como el que está en el cielo 14 veces, solamente en Mateo
- (2) Jesús desciende del cielo y se describe como ascendiendo al cielo y exaltado a la diestra del trono de Dios en el cielo
- (3) Jesús vendrá del cielo cuando regrese

3. Hogar eterno de los redimidos (lugar de las recompensas)
 - a. Tesoros en los cielos (**Mateo 6:20**)
 - b. La esperanza está en el cielo (**Colosenses 1:5**)
 - c. Recompensas en el cielo (**1 Pedro 1:4**)
 - d. Ciudadanía en el cielo (**Filipenses 3:20**)
 - e. La habitación inmortal es del cielo (**2 Corintios 5:1-5**)
 - f. Los nombres están registrados en el cielo (**Lucas 10:20**)
 4. Moviéndonos hacia la definición
 - a. Aunque nos suenen familiares estos pasajes, es importante que nos los pasemos por alto sino que permitamos que el testimonio bíblico nos ayude a enfocarnos y a forjar nuestra percepción. Existe un lugar distinto llamado “cielo” al cual la Escritura apunta una y otra vez como la habitación de Dios y el destino de los justos.
 - b. Tan claro como esto es, también es evidente que **no se está refiriendo ni al segundo ni primer cielo**, debido a toda la explicación previa de este estudio.
 - c. Es importante que no sólo sepamos diferenciar entre uno y otro. Si la Biblia nos da muchos detalles de algo es porque Dios le da mucha importancia a este tema. **Debemos llenarnos de estas palabras.**
- B. El final de la historia
1. La revelación del cielo
 - a. El Espíritu Santo no conoce rivales y como la fuente máxima de la autoría de la Escritura, él cierra con tres capítulos que traen la narrativa de la redención a una conclusión triunfante, tanto que nuestro corazón termina queriendo un capítulo 23 en Apocalipsis.
 - b. Estos capítulos increíbles contienen una epifanía (visión del cielo inspirada por el Espíritu Santo) del lugar de habitación de Dios y el hogar eterno de los redimidos, más que cualquier otra parte en la Palabra de Dios. Es como si el Espíritu Santo hubiera querido dejarnos esta gloriosa esperanza y visión del Padre y del Cordero y su habitación gloriosa para que estuviéramos pensando en ello una y otra vez.
 - c. Debido a este vistazo de las cosas sublimes porvenir, se vuelve muy enfático y claro que el lugar de habitación de Dios y los justos es el mismo. Y que este lugar es nada menos que una ciudad en una montaña de proporciones colosales y belleza sin igual. El cielo no es una realidad etérea y sin materia. **El cielo es una ciudad.**
 2. Reorientación
 - a. La Santa Ciudad vista al final del canon (La Biblia) no es una innovación o adición al cielo; es y siempre ha sido el cielo — *el lugar donde habita Dios y el hogar de los redimidos.*
 - b. Una vez removidas las ideas falsas, este pensamiento deja de ser algo absurdo e inconcebible y comienza a encajar maravillosamente. La Escritura tiene mucho que decir de las características físicas de este lugar.
 - c. No existe ninguna evidencia bíblica que nos haga pensar que el cielo y la ciudad es un lugar distinto.
- C. Categorías
- “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el***

tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.” Apocalipsis 21:1-5

1. El lugar donde Dios habita
 - a. Cuando Juan describe su visión inicial de la Santa Ciudad descendiendo a la tierra él escucha la proclamación de que el tabernáculo de Dios, o su lugar de habitación, es con los hombres.
 - b. En otras palabras, el lugar en donde él ahora habita (Su tabernáculo) va a descender y será recolocado en la tierra.
 - c. Esto es porque Su trono y habitación están situados *dentro* de la Nueva Jerusalén, como se describe explícitamente en **Apocalipsis 21:22-22:5**.
 - d. Esto es muy diferente a lo que sucedió en la encarnación, en donde Dios habitó (se tabernaculizó) entre nosotros. (**Juan 1:14**)
2. El hogar de los redimidos

Entender la Santa Ciudad como el hogar eterno de aquellos en Cristo es una idea más familiar. Esto se declara en muchas maneras y en muchas partes en los capítulos 21 y 22.

 - a. A la Ciudad se le refiere como la Esposa, indicando que los habitantes son aquellos que se mencionan en Apocalipsis 19:11-18 — aquellos que están en una relación de pacto con Cristo.
 - b. Uno de los temas más dominantes en esta descripción de la nueva Jerusalén son las condiciones de aquellos que se les permite entrar y habitar, y el riguroso contraste de aquellos que residen en la Ciudad y aquellos que no. (Apocalipsis 21:27, 22:14-15).
 - c. Por lo tanto, la Nueva Jerusalén es presentada claramente como el destino de los justos y el lugar de su herencia.
3. Conclusión

Es claro en las Escrituras que la Nueva Jerusalén es el lugar de habitación de Dios y donde residen los justos. Es el tercer cielo.

D. Conclusiones fundamentales

1. El *cielo* no es una realidad etérea sino una ciudad en una montaña de proporciones colosales y belleza sin rival.
2. La consecuencia es que cuando leemos *cielo* en la Biblia y en el contexto no se está refiriendo a las primeras dos clasificaciones entonces nuestro corazón y mente necesita pensar en la Santa Ciudad.
3. El cielo y la tierra juntándose no es la unión de dos realidades distintas sino simplemente el descenso de la Santa Ciudad a la tierra como se describe al final de Apocalipsis.
4. La pregunta principal que queda por ser aclarada es si la Santa Ciudad siempre ha sido el cielo o si Juan sólo estaba viendo una realidad futura (eso es la Nueva Jerusalén *será* el cielo).

III. CARACTERÍSTICAS DE LA CIUDAD

Leer Apocalipsis 21:10-19, 21-23; Apocalipsis 22:1-2

A. Importancia

1. Tenemos que considerar la Santa Ciudad en su contexto para poder definir cómo la alabanza está establecida ahí. Por lo tanto, no iremos en mucha profundidad al hablar de este tema.

2. Aun así los detalles que esta descripción contiene son de gran relevancia para nuestra vida, y no podemos jamás exagerar al decir esto.
3. En relación a toda la gama de nuestra existencia, las siete u ocho décadas que pasaremos en este cuerpo frágil en esta era caída forman la más mínima fracción de nuestra vida. Por interminables años (literalmente) estaremos pensando, sintiendo, trabajando, jugando y más importantemente adorando a Jesús y estaremos haciéndolo mayormente dentro de la Jerusalén Celestial — nuestro hogar eterno.
4. Por esto, contemplar la Ciudad debería ser un placer absorbente de gran importancia personal, en vez de un pensamiento ligero momentáneo.

B. Antigua

La primera característica de la Santa Ciudad es su antigua existencia. El cielo es un lugar creado, en vez de ser un lugar eterno. Este lugar es y siempre ha sido la ciudad en una montaña llamada la Jerusalén Celestial.

1. Perspectiva

- a. La pregunta es qué nos indica que la Santa Ciudad siempre ha sido la habitación de Dios. Pero la pregunta debería ser la opuesta.
- b. Si el cierre de Apocalipsis indica que al descender el trono del Padre y el Cordero están dentro de la Nueva Jerusalén, ¿qué razón bíblica podemos encontrar para postular esta revocación tan dramática de su locación presente?
- c. La evidencia bíblica fuera de Apocalipsis 21-22 de hecho nos lleva al lado opuesto.

2. Gálatas

“...Más la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.” Gálatas 4:26

- a. En su contexto inmediato la ciudad histórica Jerusalén presente en el tiempo de las palabras del apóstol es comparada con el pacto establecido en el Monte Sinaí, mientras que la Jerusalén de arriba corresponde al Nuevo Pacto.
- b. Sin duda alguna estamos presentemente incluidos en el Nuevo Pacto, y por lo tanto sería un punto extraño del apóstol Pablo si sólo estuviera hablando de la Jerusalén Celestial como una idea en el horizonte.
- c. El hecho de que Pablo se refiere a la ciudad de arriba como nuestra madre (representando la relación del pacto) en el tiempo presente fortalece la impresión que cuando Pablo escribió cerca de dos décadas después de la ascensión de Jesús él entendió que la Santa Ciudad era una realidad.

3. Hebreos

- a. El libro de Hebreos contiene cuatro referencias distintas de la Santa Ciudad (**11:10, 11:16, 12:22, 13:14**). Estas referencias aclaran que la Gran Ciudad es nuestra futura esperanza pero también una realidad presente.
- b. Justo como Abraham miró la *“ciudad que tiene fundamentos, y cuyo arquitecto y constructor es Dios”*, no *“tenemos una patria, sino que buscamos una porvenir”*.
- c. La referencia más importante de la Ciudad se encuentra en Hebreos 12. Ahí, así como en Gálatas 4, el autor de Hebreos declara que a diferencia de Sinaí nos hemos acercado a (en el tiempo presente):

“...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los

justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.” Hebreos 12:22-24

- d. Además de nuestra realidad debido al Nuevo Pacto, este pasaje describe nuestra “venida” a la Jerusalén celestial ***de la misma manera*** en la que ahora venimos delante de Dios el Juez y Jesús el Mediador ***sin ninguna distinción cronológica***.
 - e. También es impactante la manera en la que la presencia de Dios y Jesús son descritas junto con la “gran asamblea, la iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos” y “los espíritus de los justos hechos perfectos”. En otras palabras, ahora mismo cuando venimos a la ciudad del Dios vivo por la fe, encontramos al Señor mismo y a Su pueblo - precisamente lo que las descripciones previas del cielo nos indicaron.
4. Importancia
- a. Otro punto que puede perderse de vista fácilmente es que Pablo y el autor de los Hebreos está hablando acerca de la Santa Ciudad ***antes de que el libro de Apocalipsis se escribiera***. El libro de Gálatas fue la primera carta de Pablo, aparte de la correspondencia a Tesalónica.
 - b. ¿Cómo puede ser que en ambos libros en donde la Jerusalén Celestial se menciona los autores lo hacen sin ninguna explicación? Pablo y el autor de los Hebreos (quien algunos ven como sinónimo) **no** están introduciendo un nuevo concepto sino elaborando sobre uno que ya es familiar.
 - c. El hecho de que ellos pudieran hacer esto cuando estaban escribiendo a una audiencia la cual estaba separada geográfica y cronológicamente indica una impresionante confianza en un entendimiento de la Jerusalén Celestial que ellos asumían estaría presente en la iglesia primitiva y en plenitud.
 - d. Es más, ¿cómo puede ser que el autor a los Hebreos simplemente podía declarar que *Abraham* estaba buscando una Ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios cuando caminó sobre la tierra aproximadamente dos mil años antes de la venida de Cristo?
 - e. Aparentemente la Santa Ciudad no era una epifanía apocalíptica que al final se le reveló a Juan el amado al final del primer siglo. Estaba presente en la expectativa de los justos solo unas generaciones después del diluvio. ¿Cómo puede ser esto?
- C. Monte
1. Introducción al entendimiento de la descripción en el libro de Apocalipsis
“Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios...” Apocalipsis 21:10
 - a. En el primer versículo de la descripción de Juan de la Santa Ciudad nos dice cómo él fue llevado a un monte grande o alto. Típicamente este versículo se traduce en español cómo si ese monte fuera un punto de ventaja distinto sobre el cual Juan observó el descenso.
 - b. Aunque éste es un posible significado, no existe nada en la sintaxis del Griego que prevenga que Juan esté incluyendo el monte dentro de la descripción que se le está mostrando de la Santa Ciudad que desciende.
 - c. Entender el versículo diez de esta manera también resuelve la pregunta de porqué Juan debía estar en un gran monte para ver algo tan enorme como la Jerusalén Celestial.
 2. Hebreos
 - a. El pasaje de Hebreos que apenas referenciamos comienza, ***“Pero ustedes se han acercado al Monte Sión y a la ciudad del Dios viviente...”*** Por los siguientes versículos es claro que no se está hablando de dos lugares distintos.

- b. Esto corresponde con la manera en la que el Monte Sión se usa como un término intercambiable con Jerusalén y la ciudad de David en el Antiguo Testamento.

La declaración bíblica que Dios puso los fundamentos de la ciudad de Jerusalén en el Monte Sión (Salmos 48:8; Salmos 87:1-7; Isaías 14:32) se extendió a los fundamentos de la ciudad celestial glorificada también (Isaías 28:16; 54:11-14), y este motivo teológico hace eco después en la literatura judeocristiana apocalíptica.

3. Dos ciudades

- a. Así que la segunda manera en que la Escritura apunta al concepto de la Nueva Jerusalén como una ciudad en una montaña aparece en toda la visión escatológica de Jerusalén presentada en el Antiguo Testamento.
- b. Jerusalén como ciudad existirá en el reino milenial de Jesús (Apocalipsis 20:4-5) será un reflejo terrenal de la Jerusalén de arriba, así como la Jerusalén histórica lo era en algunos aspectos.
- c. En la antigüedad Jerusalén era presentada constantemente como una ciudad en una montaña, y la futura ciudad como será restaurada después del regreso de Jesús es descrita precisamente en los mismo términos, sólo que en una escala mayor.³

El VERDADERO templo y la VERDADERA ciudad existe en plenitud en el cielo. Así como el templo es una “copia de una obra arquitectónica celestial”, así también, “la Jerusalén Celestial fue creada por Dios al mismo tiempo que el Paraíso. La ciudad de Jerusalén sólo era una reproducción aproximada al modelo trascendental...”⁴

- d. Por consiguiente, cuando la Jerusalén Celestial es vista de manera correcta como un estereotipo en vez de una proyección entonces las referencias extensivas de la Jerusalén escatológica como una ciudad en una montaña son una razón convincente para ver a la Jerusalén Celestial de la misma manera. Y por esto, Grant Osborne en su comentario de Apocalipsis concluye concerniente al versículo 10:

Las montañas siempre han sido importantes para la religión judía... así como varios lo han mostrado, la tradición judía situaba la ciudad escatológica final en una montaña (Isaías 2:2; 4:1-5; Miqueas. 4:1-2;), y algunos piensan que con 14:1...este es el Monte Sión aquí y la Ciudad Santa reposará en ella...⁵

4. Implicaciones Físicas

- a. Concebir la Ciudad Santa de esta forma contradice las nociones de que es cúbica en su estructura. Aun así nada en el texto indica que de hecho es un cubo, sólo que su altura e tan grandiosa como su anchura y altura (21:6). Ni en cuanto al tamaño del muro (v17) es claro si la altura o la anchura es lo que se está describiendo.

D. Tamaño

- 1. Tal vez la característica más asombrosa e inspiradora de la vista externa de la Ciudad es su simple tamaño. Dependiendo de la distancia exacta de lo que un estadio griego sea, la ciudad mide entre 2,200 y 2,400 kilómetros de longitud, anchura y altura.
- 2. Su gigantesco tamaño es difícil de entender para la mente, por lo tanto se han hecho muchas comparaciones. En relación a los Estados Unidos, la ciudad cubriría una masa de territorio de la combinación de cuarenta y un de los cincuenta estados del país.

³ Véase Salmos 48:1-2, Salmos 87:1-3, Isaías 2:1-2, Isaías 27:13, Isaías 60:13-14, Isaías 66:20, Ezequiel 40:2, Joel 3:17, Zacarías 8:3

⁴ John M. Lundquist, *The Temple of Jerusalem: past, present, and future* (Westport, CT: Praeger Publishers, 2008), p 225.

⁵ Grant. R. Osborne, *Revelation*, Baker Exegetical Commentary, p 748. No es necesario coincidir con el entendimiento de Osborne en cuanto a Apocalipsis 14:1 con el fin de reconocer la validez de este punto tan importante.

3. En comparación con Europa, la ciudad cubriría la mitad de Europa.
4. Esto es increíble. Pensar que esta es la ciudad que Dios quiso hacer para nosotros, en donde Dios quiso habitar por siempre.
5. Mientras buscamos desarrollar una imagen funcional del cielo, todo lo que hasta ahora se ha establecido debería hacer que nuestra mente se incline a una maravillosa imagen de una colosal montaña que es el hogar de una vasta ciudad de sorprendente esplendor y gloria.